

TODOS LOS DÍAS

Escrito por

DAVID RENDÓN

vr. 4.2

Diciembre de 2020

david.rendon1@udea.edu.co

1 EXT. CALLE INDUSTRIAL. DIA

El sol brilla intensamente en un cielo azul y despejado. Deslumbra en los ojos de RAMIRO(48), quien entrecerrándolos y con el ceño un poco fruncido intenta acostumbrarse a este brillo. Es un hombre bajo, con calvicie leve y contextura media, lleva un pequeño morral negro y está vestido con camisa clara y pantalón café oscuro; formal, pero sin corbata ni saco. Luego de mirar con gesto de dificultad el resplandeciente cielo, baja la mirada hacia el frente y comienza a caminar despacio por una calle amplia de sector industrial, donde no se ven viviendas cerca, solo grandes portones de bodegas, porterías y edificios de grandes ventanales. A los pocos pasos se detiene y vuelve la mirada a lo que está dejando atrás, un edificio imponente y de aspecto hermético, con grandes ventanales azules. Se escucha una atmósfera ahogada, como si el sonido ambiente se hubiera suprimido y remplazado por un rugido grave y seco. Su reloj de pulsera, un Casio digital, hace un pequeño pitido de hora en punto "bip bip", lo mira, son las 10 de la mañana. Ramiro se gira de nuevo hacia el frente y vuelve a caminar por media calle, el barrio industrial a su alrededor pareciera haberse congelado, pues no se ve una sola persona o vehículo en movimiento. Cuando se aleja hasta perderse de vista, el barrio industrial se ve lleno de actividades y sonidos cotidianos; personas caminando, vehículos pasar, se escucha un viento suave, voces a lo lejos, algunos pájaros, el pitido de un montacargas retrocediendo.

2 EXT. PARQUE. TARDE

Horas más tarde, cuando la luz del sol cae un poco más lateral, Ramiro camina atravesando un parque mientras come un palito de queso. Tanto el parque como las calles aledañas están casi vacías, se ve poco movimiento y personas. Mientras pasa observa un niño muy pequeño jugar al cuidado de su empleada doméstica, dos ancianas caminando, y un hombre con un perro. Mientras avanza las copas de los árboles sobre él se mueven ligeramente. Algunos rayos de sol se cuelan un poco por entre las hojas. Ramiro avanza unos pasos y en una parte menos frondosa de los árboles una gran cantidad de luz incide directamente sobre su cara. Ramiro se enceguece y se incomoda, su cuerpo se estremece un poco, abrumado por la luz. Acelera su marcha para alejarse de esta sensación.

3 INT. HABITACIÓN DE RAMIRO. NOCHE

Es de noche y Ramiro acostado en su cama no logra dormir, desvelado tiene la mirada perdida en la ventana que hay en un costado de su cuarto.

4 INT. COMEDOR - CASA DE RAMIRO. DIA

Al otro día Ramiro está sentado en un pequeño comedor en la sala su casa, vestido con bermudas café claras, una camisa violeta de cuello tipo polo por dentro de la bermuda, medias y zapatos. En la pared se ve una humedad. En el suelo junto al comedor hay varias cajas con revistas y objetos diversos desordenados; una lámpara sin bombillo, la caja de un taladro, una paca de papel higiénico empezada. Ramiro apoya un codo sobre la mesa y su cabeza sobre la mano. Contempla la quietud de la sala, algunos rayos de luz se cuelan por una ventana. Ramiro continúa inmóvil, como pensando. Al cabo de un tiempo se impacienta, se para como un resorte y sale de la casa.

5 INT. BILLAR. DIA

Ramiro está sentado en la mesa de un billar que da a hacia la calle de un barrio de clase media, con movimiento de personas, carros, vendedores ambulantes de frutas y verduras. Afuera el sol resplandece con intensidad. En el fondo se escucha, no muy fuerte, música güasca que remite a pueblo antioqueño. Un mesero alrededor de los 60 años, de pelo canoso y piel tostada, se acerca a atenderlo con mucha propiedad y total dominio del trapo para limpiar mesas y el charol donde carga las bebidas, es la única persona a cargo del lugar. Cuando lo ve acercarse, Ramiro revisa su reloj de pulsera y ve que son las 10. Vuelve la vista hacia el mesero, duda por un segundo

RAMIRO

Un tintico, gracias

Desde donde está sentado ve la calle, ésta parece haberse detenido de nuevo, está completamente vacía, el sonido ambiente también y la música se funden hasta desaparecer, y en su lugar se escucha un atmósfera ahogada. En el billar tampoco se ve a nadie, ni siquiera el mesero, Ramiro está completamente solo allí, tomándose el tinto.

6 INT. OFICINA BANCARIA. DIA

Ramiro ingresa a una oficina bancaria. En las vidrieras de la entrada y en sus paredes interiores hay carteles de papel periódico con frases como "NO A LA REESTRUCTURACIÓN", "AJUSTE = DESPIDOS MASIVOS", "TRABAJADORES BANCARIOS EN CONFLICTO LABORAL". Ramiro se acerca a una ventanilla. Del otro lado, sin que se alcance a ver, se escucha la voz de con empleada que lo interpela con tono mecánico:

EMPLEADA BANCARIA
¿Estado civil?

Ramiro intenta acercarse para escuchar mejor, se inclina un poco hacía la ventanilla apoyando sus manos en el mostrador, y responde con voz suave

RAMIRO
Viudo.

EMPLEADA BANCARIA
¿Hijos?

RAMIRO
No

EMPLEADA BANCARIA
¿Familia...

Ramiro se apresura a contestar

RAMIRO
Solo una hermana, vive en el exterior.

EMPLEADA BANCARIA
...que dependa financieramente de usted?

RAMIRO
Ah, no...

EMPLEADA BANCARIA
¿Cuántos años laboró en la empresa?

RAMIRO
19

Ramiro espera pacientemente unos instantes mientras se escucha teclear a la mujer de la ventanilla y sonidos de impresora. Las puntas de los dedos de la empleada se asoman bajo la ventanilla deslizando una hoja blanca

EMPLEADA BANCARIA
Firme por favor donde están las equis.

Ramiro mira los papeles un poco por encima, no son muchos, y firma donde le indicaron. Vuelve a darles una mirada superficial y los devuelve

EMPLEADA BANCARIA
Listo. En unos días lo estarán

llamando para que acuerde si quiere recibir un giro mensual mientras o si quiere que le depositen la totalidad de una vez.

Ramiro espera mirando con atención hacía la voz de la empleada, esperando que le dé más información. Luego de un momento reacciona

RAMIRO

¿Ya?

La empleada bancaria teclea nuevamente y le desliza una hoja blanca por la ventanilla.

7 INT. COMEDOR - CASA DE RAMIRO. DIA

Ramiro está aplicando estuco con dedicación a la pared de la sala cuando suena el reloj de su pulsera, mira la hora. Da un paso hacia atrás y contempla su trabajo en la pared terminado por ahora. En la pared donde estaba la humedad ahora resalta una capa pareja de estuco en un gris oscuro. El desorden de cajas y objetos continúa en el piso y ahora tiene además cubetas, espátulas y otras herramientas sucias con estuco y trozos de pared.

8 INT. COMEDOR - CASA DE RAMIRO. DIA

Ramiro reposa sentado en el comedor, con un codo sobre la mesa, contemplando la quietud de su casa. Tras un rato de permanecer inmóvil, se para como un resorte y camina fuera de la sala mientras se va quitando la camiseta sucia de pintura que lleva puesta.

9 INT. ACADEMIA DE BAILE. NOCHE

Ramiro, vestido de sudadera y camiseta que no son del todo deportivas, está en medio de una clase de baile de porros, en un salón con espejos en las paredes y otras personas de su misma edad bailando individualmente. Intenta seguir los pasos del instructor una y otra vez. El sonido ambiente del lugar y la música se empiezan a disolver en una atmósfera que suena ahogada. De repente Ramiro está solo en el salón, continúa bailando aunque no hay música, solo se escuchan sus pies rozar con el piso, su respiración y algunos tarareos que salen débilmente de su boca. Está concentrado pero con la mirada perdida hacia adelante. Ramiro se sacude un poco la cabeza y se frota la cara con las manos. Suenan aplausos, el salón está de nuevo lleno con todos los compañeros. La clase ha terminado. Todos se felicitan, agradecen y despiden unos con otros, Ramiro intenta responder y despedirse también con

una falsa cordialidad y movimientos mecánicos.

10 INT. HABITACIÓN DE RAMIRO. NOCHE

Con la misma ropa de la clase de baile, Ramiro está en su cuarto, sentado en su cama. En una mano tiene su teléfono celular y sobre su pierna apoya un viejo cuaderno abierto. Lee despacio una y otra vez la página que tiene abierta

Vicky

(+34) 95 567 21 33
victoriabg84@yahoo.es

Esquina San Eloy. 41001 - MADRID

Ramiro mira fijamente los datos allí escritos, revisa la hora en su reloj de pulsera. Un poco dubitativo baja el celular y cierra el cuaderno con suavidad. Se queda allí sentado, mirando hacia afuera de su cuarto a través del marco de la puerta, sosteniendo el cuaderno cerrado sobre su pierna.

11 INT. COMEDOR - CASA DE RAMIRO. DÍA

Ramiro pinta de blanco la pared, taladra e instala tablas a manera de repisas, organiza allí todo lo que estuvo en el suelo: revistas, libros, lámpara, cajas y empaques. Contempla las repisas instaladas y todo cuidadosamente organizado en ellas.

12 INT. COMEDOR - CASA DE RAMIRO. DÍA

Se sienta como de costumbre con el codo sobre la mesa y suelta un resoplido de cansancio. Se queda contemplando el resto de la sala y de su casa mientras descansa.

13 INT. BILLAR. NOCHE.

Ramiro está de nuevo en el billar de antes. Tiene sobre la mesa dos botellas de cerveza vacías y se está tomando la tercera, se balancea relajadamente sobre la silla sostenida en las dos patas traseras mientras se elevan las otras dos. Se le nota abstraído en sus propios pensamientos, con la mirada perdida. No tiene a nadie cerca. Suena una vieja canción de tango. El mesero se acerca donde Ramiro y recoge las dos botellas vacías:

MESERO

Ya vamos a cerrar

Ramiro espabila de su abstracción, mira al mesero un poco

extrañado y luego mira su reloj de pulsera

RAMIRO

¿No es a las 11?

MESERO

En semana cerramos a las 9

Ramiro, avergonzado, deja caer las dos patas de la silla que sostenía en el aire como aterrizando en la realidad. Se desarruga la camisa, se toma de un sorbo largo lo que le queda de cerveza y se va.

14 EXT. BILLAR/CALLE. NOCHE

Mientras Ramiro va saliendo del billar, GUSTAVO (55), un hombre de barriga prominente y con aire bonachón, que también va saliendo del lugar junto a otros dos hombres, mira a Ramiro que está a unos cuantos metros

GUSTAVO

¡Ramiro!

Ramiro, muy extrañado de que alguien lo llame por su nombre, voltea buscando quién ha sido

GUSTAVO

Venga, venga

La extrañeza de Ramiro aumenta, sorprendido que se refiera a él. Gustavo, con gestos amables insiste

GUSTAVO

Vamos que allí sigue abierto

Ramiro asiente con un gesto despreocupado y comienza a caminar junto a los otros tres hombres:

RAMIRO

¿Vos sos de ECENSA, cierto?

GUSTAVO

Era, sí. Mucho gusto, Gustavo.

RAMIRO

Ah, yo sí decía

Ramiro y Gustavo se dan la mano mientras siguen caminando. Un poco apenado con los otros hombres Ramiro busca incluirlos con la mirada, ellos reaccionan y le ofrecen también la mano

ERNESTO
Ernesto, mucho gusto

Ramiro le da la mano a Ernesto(60) y luego al otro LUIS(51) que se presenta seco pero cordial

LUIS
Luis González

Los cuatro hombres continúan caminando por una calle oscura alejándose del billar.

15 INT. TIENDA. NOCHE

Ramiro y los otros 3 hombres están sentados en una tienda muy sencilla y estrecha, que resalta como una rendija luminosa en la larga calle oscura. Afuera dos taxistas toman tinto de pie junto un taxi parqueado. Gustavo levanta la mano requiriendo atención,

GUSTAVO
(muy amablemente)

Doña Carmen, ¿me regala cuatro cervecitas?

Gustavo se sienta a sus anchas, realmente cómodo y con aire simpático.

RAMIRO
¿Y usted cuándo salió?

GUSTAVO
Hace hace año y medio

RAMIRO
No jodás... ¿Cuándo lo de la *Continental*?

GUSTAVO
Ajá. Yo fui de los que voló de una...

RAMIRO
Agh...

Ramiro, evitando tener mucho protagonismo, guarda silencio un momento. Mira a los otros hombres, pero estos no muestran muchas intenciones de hablar, al cabo de un rato le pregunta a Gutavo

RAMIRO

Oiga, ¿y usted fue a esas asesorías
dizque de desprendimiento, manejo
financiero y eso?

GUSTAVO

Nooo, yo qué iba a ir a esas maricadas

RAMIRO

(Riendo tímidamente)
Eso digo yo...

Ramiro vuelve a mirar a los otros hombres

RAMIRO

¿Y ustedes?

ERNESTO

Acá todos estamos igual

Llega doña Carmen y les entrega las cervezas, los hombres le agradecen. Ramiro de nuevo busca incluir a los otros dos hombres con la mirada. Ernesto, el más canoso de los cuatro, responde

ERNESTO

Yo, pensión anticipada

Ernesto mira hacia donde LUIS, que luce entre imperturbable e indiferente, con la cabeza baja.

ERNESTO

Ese es más reciente, está esperando si
le sale la tutela pa' que lo
restituyan.

(Con un tono más bajito)
un tema delicado pal' hombre

Comienza a sonar una canción y Gustavo se emociona

GUSTAVO

Oiga, oiga ese tema. Doña Carmen,
súbale un poquito si me hace el favor

Gustavo comienza a cantar para sí mismo y bailar con una mano en el pecho y sentado en la silla. Ramiro le hace gracia y se ríe un poco. Ramiro bebe un sorbo de cerveza y se queda mirando fijamente cómo Gustavo canta entre dientes una estrofa. La canción llega al coro y Gustavo vuelve a cantar alzando la voz, Ernesto se le une y juntos cantan el coro con ojos entrecerrados. Ramiro, disfrutando aquello, ríe un poco

en su puesto y toma cerveza. La música se escucha ligeramente desde afuera de la tienda.

16 INT. HABITACIÓN DE RAMIRO. DÍA

Ramiro está sentado al borde de su cama, casi desnudo, lo cubre parcialmente una toalla amarrada en su cintura. Está allí como paralizado, mirando al vacío en dirección a la puerta de su cuarto. Mira al reloj de mesa que tiene junto a su cama, son las 10 de la mañana. Permanece allí inmóvil.

17 INT. CONSULTORIO MÉDICO. DÍA

Ramiro está en un consultorio médico. En la cara se le nota un poco de angustia. Está sentado en la camilla sin camisa mientras el médico lo examina

MÉDICO

¿Me dice que fatiga al respirar?

RAMIRO

Sí, a veces

MÉDICO

¿Vértigo?

RAMIRO

No

MÉDICO

¿Insomnio?

RAMIRO

Sí, también a veces. Y mucho dolor de cabeza

MÉDICO

Ok... Listo, ya se puede poner la camisa

Ramiro se comienza a poner la camisa despacio mirando al médico que se va hacia su escritorio. Desde allí el médico anota una fórmula médica en un papel mientras sigue hablando sin mirar a Ramiro:

MÉDICO

Bueno, por ahora le voy a mandar estas,

El médico se levanta de su escritorio, se acerca de nuevo a Ramiro y le entrega la fórmula escrita

MÉDICO

Y, muy importante, acá A este número
va a llamar y pide esta otra cita.
¿Usted ha ido a un psicólogo?

RAMIRO

No señor

MÉDICO

Bueno, no es nada del otro mundo.
Usted llama, que ahí le explican todo.

Ramiro asiente levemente con la cabeza y mira la hoja durante unos segundos.

MÉDICO

Bueno Ramiro, que esté muy bien

Ramiro se pone de pie y comienza a salir del consultorio con pasos tímidos mientras sigue mirando intermitentemente la hoja

RAMIRO

Listo. Muchas gracias.

18 INT. TIENDA. NOCHE

Ramiro llega a la tienda de doña Carmen, allí están Gustavo, Ernesto y Luis, que lo ven llegar

GUSTAVO

¡Quiubo!, ¿por qué no había vuelto?

Ramiro toma asiento junto ellos

GUSTAVO

¿Qué se va a tomar?

RAMIRO

No, no, dejáme yo los invito.

Ramiro levanta la mano para llamar la atención de doña Carmen y le pide con señas 4 cervezas.

RAMIRO

...Nada hombre, como aburrido.

ERNESTO

Nada, no se deje coger ventaja que si usted se deja, la güevonada se lo lleva.

Ramiro le soníe tímidamente

GUSTAVO

Tiene que salir, buscar cosas pa'
hacer...

ERNESTO

(con un poco de risa)
O no hacer nada, acá como nosotros

Todos se ríen un poco. Y brindan con las cervezas que les
acaba de dejar dejar doña Carmen.

GUSTAVO

Pero mentiras, hablando serio. Este
Hugo, que también salió conmigo, se
dedicó al negocio de la señora, que
tiene como una distribuidora de
papitas o algo así.

(Señalando a Ernesto)

Este otro güevón, nunca hace nada,
pero pasa diciendo que va volver a
formar el trío que tenía.

ERNESTO

Toco guitarra, tiple y bandola.

LUIS

Qué va, a vos no tocás sino el
güarito...

Todos miran a Luis con asombro ante su imprevisto comentario
y se sueltan carcajadas.

GUSTAVO

Y yo sí es que no sé pa' qué sirvo...
Estar tranquilo a ver qué pasa

LUIS

(dirigiéndose a Ramiro)
¿Y vos has pensado qué ponerte a
hacer?

Ramiro toma aire mientras piensa y luego lo bota de un
resoplido

RAMIRO

Pues yo al principio pensaba como
buscar otra opción, en una empresa...
Pero después, agh, ¿uno a los 50 años

marica? ¿Quién lo va a contratar?

GUSTAVO

Ah eso es verdad ¿y bebiendo todos los días?

Todos se ríen y brindan.

19 INT. HABITACIÓN DE RAMIRO. DÍA

Un técnico instala un modem de internet conectado por detrás a un computador de aspecto sofisticado y nuevo, de color gris claro y partes metalizadas. Tiene la cabeza oculta detrás del computador mientras verifica los cables del módem. El técnico levantándose un poco le habla a Ramiro

TÉCNICO

Listo, ya todo quedó.

Ramiro está de pie frente al computador con rostro emocionado. Sostiene en la mano un manual de usuario envuelto en plástico. El técnico sale completamente atrás del computador y mira a Ramiro, quien le dirige una gran sonrisa mientras mueve de forma ansiosa el manual de usuario y la punta de un pie.

20 INT. HABITACIÓN DE RAMIRO. TARDE

Ramiro, sentado frente a su nuevo computador, se ajusta unos audífonos de diadema y unas gafas de lectura. A su lado tiene abierto el viejo cuaderno que leía días antes. La pantalla del computador cambia y muestra a mujer en video llamada. Ramiro comienza a hablar muy emocionado:

RAMIRO

Tata... ¡¿Tata qué más?

(...)

En la pantalla se ve a la mujer hablar y gesticular. Ramiro la escucha a través de los audífonos y se los reacomoda por impulso a pesar de escuchar bien.

RAMIRO

Ah, me alegra mucho, ¿y Samuel?

(...)

Que bueno, mándale muchas saludes, ah, ¡¿ahí está?!, hola Samuel!, como estás de grande... Tan bello

(...)

¿Y qué más? ¿Cómo va todo por allá?...

¿Si es buena hora? ¿No está muy tarde?

(...)

(...)

Ah bueno, bueno... Me alegra.

Ramiro cambia un poco el semblante y se pone algo decaído.

RAMIRO

No pues ahí. Pero bien, bien

(...)

Acostumbrándome

(...)

Sí, haciendo como cosas en la casa
deporte, eso...

(...)

Se me ha ido volando el tiempo

(...)

Sí...

(...)

Ve, ¿y cómo está la ida para allá?
¿Piden mucha cosa?

(...)

(...)

Ah, depronto sí. Vamos a ver. Más
adelante me animo.

(...)

No pues acá no, nada. Empacar y salir,
jaja.

Ramiro se ríe un poco avergonzado

RAMIRO

(...)

Pero vamos a ver, vamos a ver. Cómo siguen las cosas...

Intenta cambiar el tema

RAMIRO

¿Y cómo va el colegio de Samuel, y qué más de Juan? ¿Aliviado?

A partir de este punto Ramiro se dedica más a escuchar que a hablar. Diferentes rincones de la casa de Ramiro reciben los últimos rayos de luz de la tarde, mientras Ramiro solo asiente o emite pequeñas expresiones en la video llamada.

21 EXT. CALLE INDUSTRIAL. DÍA

El sol y un cielo azul y despejado se reflejan en unos ventanales azules. Ramiro camina con decisión por la calle del barrio industrial, viste de sudadera y una chaqueta cerrada, a pesar que el sol incide directamente en su cara. Se detiene y mira fijamente a lo lejos el edificio de aspecto hermético y con grandes ventanales azules que dejó atrás días antes. Luego de unos segundos vuelve la vista y retoma su marcha, con pasos seguros atraviesa la calle de un lado a otro en medio de un tranquilo y cotidiano movimiento de vehículos y personas.

22 INT. ACADEMIA DE BAILE. NOCHE

Ramiro usa una camiseta deportiva nueva que le combina con la sudadera y tenis deportivos. Él y otras personas de su misma edad están en medio de la clase de baile de porros, todos bailan en pareja. Ramiro no es demasiado hábil pero se defiende con modesta soltura bailando con su pareja, Desarrollan pasos mecánicamente aprendidos. Las demás parejas se mueven con diferentes niveles de habilidad. El instructor los supervisa y motiva a continuar. De vez en cuando se detiene junto a alguna pareja y cuenta los pasos en voz alta. La música continúa sonando fluida, mezclada con el deslizarse de los zapatos de todos y las instrucciones del instructor que se hace cada vez más escasas.

TÍTULO EN PANTALLA: **TODOS LOS DÍAS**

FIN.